

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 cív.

Buenos Aires, Martes 16 de Setiembre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2043

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Otra)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: \$ 1.50
Exterior: \$ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Setiembre 16 de 1913

La representación

Es indiscutible que los príncipes, siendo los representantes de la sociedad, tienen que vivir para la representación, como las mujeres que son bellas y saben llevar arosamente un vestido, para el adorno de los salones y para el brillo exclusivo de la llamada «vida social». Las luchas entre príncipes y entre representantes de todo género, son sobre todo de cualidades exteriores: la elegancia, la majestad, la verba, la pose y la farola; aquello, en fin, que es exquisitamente «espectos», en el sentido de que sólo lo adquieren los individuos de las castas superiores, y que está destinado a despertar adoración; no sólo por la persona del príncipe, sino por la afortunada condición de su existencia en la sociedad, que es lo que más viste y lo que más interés tienen ellos en conservar.

¡Qué diablos! No vamos a comparar a unos sujetos hermosos y dorados, chorreando dignidad por todos los costados, que siempre señalan para nosotros una cosa más alta a la que se puede aspirar, con un hombre cualquiera, como no vamos a comparar a una damisela de la «ceremonia», que se presenta destilando en su marco de joyas, con una desmexada mujer del pueblo. La hora «de la verdad», como la llama Bonafoux, no llega para ella ni para los príncipes, ante el pueblo o los vasallos, nunca... Estos deben conformarse con la aparatosa y bien dispuesta representación, divirtiéndose, en el caso de la dama, a cambio de una inteligencia ávida y la mayoría de la veces inculta que no les produciría ninguna sensación, con las «toilettes» profundas y complicadas; y, en el caso de los príncipes, a cambio de una bondad tal vez inferior, que los dejaría bien poco satisfechos, con la grave imponencia del protocolo, y las cosas pedestres, encerradas en terminologías herméticas, que los hombres de cualidades exteriores saben expresar maravillosamente, hablando días enteros con esta profundidad de lenguaje sin rebasar nunca, ni por casualidad, el pedestrismo original de su pensamiento. ¡Los oradores que tenemos en la Cámara y las bellezas de «toilette» equívoca que circulan por «nuestros» salones, bastas, ordinarias, de grano áspero y esquinoso como la sal gruesa, o como las piedras de «comer» filo a las hachas!...

Todo esto, sin embargo, constituye el capital inapreciable del privilegio, disfrutado todo entero por individuos de igual o parecida catadura. De ahí que los representantes sean todos privilegiados, y las representaciones tengan todas, del príncipe a la damisela, el objeto de estimular la admiración y aun la adoración irremediable y fanática por el privilegio...

Bueno, pues. Los príncipes luchan entre sí por taparse o eclipsarse recípro-

camente, como las damiselas luchan de igual modo, adornándose cada vez más con tocados, joyas y aretes de un lujo fabuloso y fantástico. Esto constituye el espectáculo más divertido para los balconeadores, pero es de lo más grave para el pueblo que, como costea el privilegio, costea también su «representación». Representativo como pocos es el parlamento argentino actualmente, con la suma de discursos que se pronuncian en cada sesión, las iniciativas que hay, y la beata y pujante actitud de los diputados opositores. Puede decirse que el pueblo entero está pendiente de las sesiones del Congreso y que los diputados se aprestan a representar, cada uno por su parte, los mejores papeles, en esta hora histórica de la democracia. Lleguen los proyectos y la actividad de ese cuerpo tan famoso nunca fué mayor. Los que suscitan sobre todo la adoración, son los parlamentarios socialistas. ¡Cuántas leyes y proyectos! ¡Qué lujo de discursos! El pueblo ha quedado sorprendido y en un vértigo de éxito, para aplastar más y más a sus colegas, lanzan cuanto tenían, representando incuestionablemente el primer papel en la Cámara... ¡Esto se llama representar bien un papel! Este es el objeto de esos privilegiados que rodean de admiración sus personas, y rodean además de prestigio al parlamento. Los socialistas y los amigos del parlamento pueden estar satisfechos.

Empero hay un pero que oponer a tan activa y nunca vista representación. Cuando los socialistas no han presentado un proyecto, han insistido sobre otro, como ese relativo a la jubilación de los ferroviarios, y el resultado obtenido para el pueblo ha sido que de este proyecto, presentado o exhumado por un legislador socialista, el resto de la Cámara ha hecho una ley oprobiosa para los mismos que en el proyecto se trataba de beneficiar. Pero ¿qué importa? Nuestros legisladores han hecho un buen papel, y por lo tanto han cumplido de la mejor manera con el objeto que los llevó al parlamento, que era éste de representar un buen papel; y que los ferroviarios queden clavados no es una cosa muy importante: — «un pequeño paso atrás», decía «la Vanguardia», y una ganga todavía, pues «nuestros» diputados podrán lucirse cuando pase el asunto a la otra Cámara...

He ahí a lo que estos príncipes, ambiciosos de eclipsar a los otros príncipes, conducirán con sus innumerables proyectos de leyes, a todo el pueblo, que ha de pagar bien caro el «bando» que puedan representar los parlamentarios socialistas. A la terminación del mandato de éstos podremos pasar balance de lo que nos cuesta esa representación tan ladina. Sabe ella que para hacer triunfar una ley buena — dado el caso que pueda haber una ley buena — no cuenta más que con su talento y su labia; sabe que toda ley que quede sancionada, como esta de los ferroviarios, será desde ese momento inmovible; pero ¡qué diablos! el aplauso de los tontos embriaga y ellos presentan el proyecto, con el cual hacen el buen papel, y es bastante, porque con esto han cumplido plenamente con el propósito que tenían al ir al parlamento... Así es. Estos hombres invidiosos, ambiciosos de presentar durante su período los más descabellados proyectos, que saben de antemano que sus colegas desnaturalizarán, variándolos por completo, dejarán remachado al pueblo, por el éxito estúpido de unos cuantos discursos que después editarán en libro, como los dos tomos de marras, con

los que va se van a salvar los ferroviarios o todos los que como ellos queden clavados!

Sería mejor, si los parlamentarios socialistas quieren hacer algo verdaderamente por el pueblo, que retiren todos los proyectos y que se dediquen pura y exclusivamente a impedir que sus colegas pasen los más retrogradados y los más malos. Pero ¡qué lo han de hacer! Son representativos y viven pura y exclusivamente para la representación!

T. Antillá.

El festín de los cuervos

La terrible catástrofe que aflige en estos momentos a una gran parte de los desheredados de la capital, ha servido para que salieran a luz, cuanto tendencia malsana y cuanto intención criminal palpita en el seno de la sociedad del privilegio. Como acuden los animales de presa, atraídos por el olor de la sangre, a los campos de batalla, así han caído sobre la desgracia de los niños de seros castigados por las inundaciones, todos aquellos hombres que tienen algo que sacar del dolor ajeno.

La baja clase de los intermediarios, de los comerciantes, que constituye de por sí la expresión acabada de esta civilización, que tiene por médula el egoísmo más bestial que hayan visto los siglos, es la que ha dado la nota primera. Precisamente cuando la miseria, agudizada por el forzoso paro impuesto por el mal tiempo, por el agua desbordada y por la falta de vías de comunicación, se ceba sobre una mitad de la población obrera de Buenos Aires, ellos han querido aprovechar la circunstancia para elevar los precios de los artículos de primera necesidad, como son la leche, la carne y el pan y así miles de niños y de adultos, desamparados, han debido agotar sus escasos recursos para poder pagar a precio de oro un vaso de aquella o un trozo de éstos. ¡Y cuántos se habrán pasado sin ellos!

Pero no es esto sólo lo que angustia el alma, ya que bien curados estamos de la inmovilidad de los traficantes de toda laya. Otro hecho que pone a los más sombríos en este cuadro de miseria humana, es el que se revela a través de un diálogo que oímos, ayer en el tranvía, de boca de un policía y de otro sujeto que, al parecer, debía ser empleado de algún asilo u hospital.

Decía el primero: —Y cómo les va a ustedes con las inundaciones?

—¡A nosotros qué le bien, chol! Entre las asiladas tenemos mujeres a patadas. ¡Cada piba!... contestó el segundo...

Renunciamos a seguir relatando el diálogo, porque el está por debajo de toda bajeza. Del hecho a que hacían alusión aquellos dos prototipos de funcionarios del Estado, resalta estupendamente la indecible infamia del régimen.

Pero ni los comerciantes autores del hambre del pueblo, ni los demás perros de presa abusadores de su desgracia y de su inermis dignidad, tienen la culpa. No, la culpa es de los otros, de los sin pan y sin techo que se dejan alcanzar el mendrugo de la limosna por la misma mano que ayer no más los abofeteó y los manció, por la misma mano que estaba el poder de prevenir su desgracia actual y que no lo quiso hacer; la culpa es de quienes no tienen el valor de tomarse lo que es suyo, lo que produjeron con su doloroso esfuerzo para que otros, que no se inundan nunca, vivan en la esplendidez.

De la puerta de Europa

La ola reacciona en Europa. — En Portugal era de preverse la situación. — En España: otra revolución social en Cataluña; la represión y la crisis. — En Italia: las dos grandes huelgas de Milán y sus repercusiones; alcance de política social que se pretende dar a la segunda. — Francia y Alemania: Flietner y el Kaiser. — La lucha es reñida en Francia. — La carnicería cristiana de Oriente terminó finalmente.

Lisboa, 17 de Agosto.

No es posible negarlo. La Europa está actualmente invadida por una fuerte ola de retroceso en todos los aspectos de la vida social, cuyos elementos son, por otra parte, solidarios, y están íntimamente ligados. Es un triste hecho que se ve cada día mejor. El dominio de las oligarquías financieras e industriales, el despotismo del Estado, el militarismo, el propio clericalismo, todo parece ganar nuevas energías y querer barrer las raquílicas y precarias libertades conquistadas, en un esfuerzo desesperado contra las fuerzas progresivas que las mantienen.

Esa ola no es ciertamente uniforme y de la misma intensidad en todas partes; más tumultuaria en los países de mayor influencia, vibran los otros con las ondulaciones que le son transmitidas y que los movimientos propios acentúan.

No hablemos de Portugal, cuya situación he procurado traducir con fidelidad en mis anteriores correspondencias y particularmente en la última. Esa crisis represiva, esta guerra injusta y descabellada a los elementos avanzados del proletariado, este mismo confusiónismo, todo era de preverse, después de proclamarse la República, aunque muchos no lo esperasen tan pronto.

En España — a pesar de que no ha ocupado un lugar saliente en este período de reacción social, — acaba de desarrollarse nuevamente uno de esos episodios periódicos de la lucha social en Cataluña, y que, de cuando en cuando, inflaman también uno u otro punto, como la sucedido ahora respecto de algunas ciudades gallegas. Iniciado con una gran huelga de tejedores, por cuestión de salarios y reducción de horas, el movimiento se ha ido extendiendo por solidaridad y tomó naturalmente un carácter acentuado de lucha entre las dos grandes clases sociales; y, a pesar de la arrogancia del famoso general Weyler, la represión no alcanzó la ferocidad de los años anteriores, las intenciones fueron exteriorizadas con arbitrarias detenciones, con la trama de un fantástico complot, peticiones, en seguida desahuciado, y con la segunda disolución... legal, tan platónica como la primera, de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña.

Y no hablemos de las consecuencias que al pueblo español le arriegan de las aventuras de Marruecos y de las alianzas de lujo, todo para mayor provecho de la finanza internacional y de los grandes tirrones nacionales, como Romanones.

Italia tuvo en Milán el espectáculo de dos huelgas generales casi seguidas, con un origen análogo a la de Cataluña, siendo que la segunda ha tenido una gran repercusión en el país. Una

Como en tiempos de Rosas

La policía de este inquisitorial república, si en algo ha cambiado es en el vestuario, pues su proceder es aún tan inhumano y tan brutal como en los viejos tiempos de la mazorca.

La justicia civil de esta democracia y tan ponderada nación, ha sido siempre administrada a merced y capricho de una turba de matones investidos de autoridad, candelillos en su mayoría de algún partido político, individuos sin educación ni o haraganes de profesión que han logrado conquistarse fama de "aguapos" entre los pacíficos habitantes del interior. Esto es nuestra policía, a cuyo frente se encuentran estos microscópicos pelirrojos, pura y exclusivamente debido a influencias políticas.

El hecho que voy a narrar no ha de dejar de causar indignación a los asiduos lectores de este valioso diario, que siempre se ha preocupado de denunciar a estas bestias humanas de la policía uniformada. Hace un año y medio, más o menos, me encontraba trabajando en un pequeño pueblo del partido de General Pintos (F. C. O.), donde ocurrió el hecho que paso a relatar. Un obrero, de nacionalidad italiana, había cobrado cierta suma de dinero, producto de su trabajo, y venía tranquilamente por la vía, cuando al llegar a una cuadras de la estación del ferrocarril, le interceptaron el paso dos de los llamados agentes del orden público, quienes le hicieron varias preguntas. Le paparon de armas y lo registraron después, como es de práctica en esas personas, enajenándose de los escasos pesos que el obrero llevaba y convirtiéndolo en la idea de quitárselos, para lo cual desenmarañaron los bolsillos y le dieron una feróz paliza, arrebatándole el dinero y huyendo con él.

Esto no es nada aún, con lo que ya más abajo. Al presentarse la víctima en la comisaría a dar cuenta del hecho, un sargento, que estaba al frente de ella, beracho como una cuba, le contó lo siguiente: «Nosotros nada tenemos que ver, agringó de mierda, y añadió: así no lo manijás pronto a mudar, te voy a meter al calabozo! Pero como la víctima insistiera, amenazando con quejarse al consúl, el sargento que, como hemos dicho, se encontraba en un estado imposible de beber, sacó un revolver de que estaba armado y le desmenuó dos balazos, uno de los cuales dió al quejoso en un pulmón, matándolo siendo trasladado al hospital donde falleció a las 24 horas.

Los asesinos fueron procesados en General Pintos y de allí trasladados a la cárcel de Mercedes, donde no faltará algún político siempre necesario de gentes de esta naturaleza, o la misma policía, que los saque en libertad. La población indignada se levantó a protestar por el hecho, descañando linchar a los criminales para escarmiento de todos los que como ellos se alojan en la institución de esta naturaleza, o la misma policía, que los saque en libertad. La población indignada se levantó a protestar por el hecho, descañando linchar a los criminales para escarmiento de todos los que como ellos se alojan en la institución de esta naturaleza, o la misma policía, que los saque en libertad. La población indignada se levantó a protestar por el hecho, descañando linchar a los criminales para escarmiento de todos los que como ellos se alojan en la institución de esta naturaleza, o la misma policía, que los saque en libertad.

de la vía pública, y violada la moral, casi una cultura, en plena consigna, por uno de estos uniformados, a quienes a cada paso se nos exige respetar y obedecer, aunque nos imponga una cosa injusta y que, para mayor demostración de la soberbia de todo el poder con los violadores y contra la voz débil de las víctimas, la comisaría superior apoyó, arrestando por 24 horas a los criminales e invirtiendo de todo el poder de nuevo otra vez... ¿En qué país estamos? Y ahora, digáseme, ¿quienes son los peligrosos? ¿Por qué se hace una ley de Residencia y otra Ley Social contra los anarquistas, que al fin y al cabo son peligrosos para los dueños de esos individuos y de esa policía porque protestan contra todo esto, y por qué se encarga a tales personas, o a otros más o menos del mismo fondo, su aplicación? Contesten los afirmadores de la autoridad, los padres de la patria y los defensores de las leyes...

Fernando Filippa.

NOTA.—Del primer hecho se ocupó la prensa e int. rvinó además el consúl italiano.

Sobre federaciones de oficio

Poco se acostumbra en este país la discusión de los asuntos que atañen a los diversos aspectos de la organización obrera. Los periódicos gremiales, que son los que debían tener esta tarea de vulgarización de los problemas sociales que a diario se presentan en nuestras filas, no lo hacen. LA PROTESTA tampoco, y esto es lógico por ser ella un órgano genuinamente anarquista.

Por eso es que la masa obrera, si no es en los días de la acción, no busca para nada en lo que atañe a estos cosas y parece que, realmente las comisiones de celosías o administrativas, fueran las encargadas de ir adaptando las formas de la organización y los métodos de acción a las necesidades siempre renovadas de la lucha contra el privilegio.

Pues bien, el más elemental de los criterios exigiera en nombre de los principios de emancipación que comporta nuestra conducta actual, por más unilateralizada que ella está sobre la vía económica, que las cosas cambiarán, es decir, que los trabajadores revolucionarios se cuiden todos y cada uno de lo que atañe a las cuestiones gremiales y que, por consiguiente tienen de anular ese principio de funcionalismo que consiste en que unos evantos, más o menos representantes, de estos o de aquellos gremios, lo hagan todo por su cuenta.

Bien. Pero no es con estos fin que me propuse ocupar las columnas de LA PROTESTA, sino con el de expresar algunas ideas acerca de las federaciones de oficio, que actualmente y no se sabe porque, constituyen uno de los asuntos preferidos de la acción y de la propaganda organizadora.

En efecto, son aproximadamente media docena las federaciones sindicales que están unas organizadas, otras en vías de organizarse y por fin algunas, que ya existían, en trabajos de reorganización y esto ha puesto de moda el tema.

Conviene pues que reflexionemos acerca de él.

Este sistema de agrupaciones federativas lleva ya muchos años de practicarlo en Europa, Alemania, Francia y Suiza cuentan con muchas, algunas de las cuales agrupan miliones de proletarios de las más diversas industrias. Sus resultados han sido indudablemente buenos en el sentido de solidificar las filas de la organización y de unir los esfuerzos de los que tienen intereses afines, pero, fuera de eso que es bien

poco, en nada han aumentado la combatividad obrera y ni siquiera la efectividad de su esfuerzo. Al contrario en estos últimos tiempos se ha producido un fuerte movimiento de crítica contra los pesados organismos, que son la mayoría de las federaciones de oficio de Francia y de Suiza y sobre todo contra el funcionalismo, que ha tomado tal importancia con este método de concentración, que bien ha podido ser comparado a un parlamentarismo obrero erigido por encima de la organización, imponiéndole su espíritu de cuerpo que no pueda menos de ser retrogrado como el de toda corporación de la misma índole.

Un hecho importantísimo han hecho resaltar Bertoni y otros militantes obreros de los países anteriormente mencionados y es el de que una gran cantidad de gremios, de vieja cepa revolucionaria han perdido, en el pantano de la organización por la organización, no sólo sus características más apreciables sino también las mejoras que antes habían conseguido en virtud de su esfuerzo combativo. Fue como la dilución de tal vez cristalina, pero inocua como toda el agua.

Para no abundar en ejemplos demostrativos remitimos a los obreros que se interesen a la prensa revolucionaria de Francia y de Suiza.

Y bien, si esto es así, no vemos bien las causas que hagan apremiar la necesidad de llenarnos, nosotros también de federaciones de oficio, máxime cuando tenemos el ejemplo de la Federación Gráfica Bonariense, que tuvo como el derrumbe de la organización gráfica en manos de funcionarios burocráticos, diluyendo en un organismo híbrido los potentes núcleos de resistencia de la antigua F. de las A. G. y después de las sociedades de Encamaderados y otras.

Además estamos en el comienzo de la reorganización de todo lo que fué destruido por la reacción o por la negligencia de los militantes y la mayoría de los gremios están recién en vías de ponerse de pie y no se ve la necesidad, — y los beneficios que ello pueda traer — de remir, de atar en un mismo mazo los arañazos descarnados de aquellos a los peores organismos realmente vivientes que existen. Parece lógico empujar primero por la más simple y no irse de golpe a la construcción de instituciones que se componen únicamente de un Consejo o Comité General y que matido lo que podría dar en un caso de acción conjunta. Son las sociedades de resistencia las que han de preocuparnos primero.

Por ejemplo ahora se intenta fundar una Federación del Tráfico. Esto sólo lo saben las C. D. de los gremios que la formarán, y algunos, como el que esto escribe, por carambola. En este organismo entrarán seguramente la F. O. Ferrocarrilera, los conductores de carros, la F. O. Marítima, los Chauffeurs, los cocheros y afines.

Ahora bien, si se exceptúa a los sindicatos, que realmente tienen fuerza material y sobre todo moral efectiva, los demás gremios, por ejemplo, los ferroviarios — que por otra parte ya tienen su federación de oficio — no están en condiciones de poder realizar ninguno de los fines que comportaría la fundación de aquella. Al contrario lo que seguramente resultaría de tal cosa sería un entorpecimiento de la vida de los gremios más combativos y organizados y sobre todo de la F. O. R. A., que vendría en estos momentos de concentración a tener semiautónomos y preocupados en una tarea estreña a sus mejores elementos.

Es así que mientras los núcleos sindicales no estén a un pie más o menos igual de organización, la Federación del Tráfico que he mencionado, lo mismo que la Federación Gráfica y la Fede-

ración en Madera y lo mismo que todas las que se pretenden crear, no servirán para otra cosa que para disminuir las pocas energías materiales y morales de que dispongan sus componentes en redactar manifiestos o periódicos.

Sé que estas ideas más disgustarán a muchos obreros revolucionarios, por su crudeza y sobre todo por su veracidad pero, ¡qué diablos!, el ideal de la libertad obrera no debe impulsar a ningún obrero que manifiesto sus ideas. Y queda material para otro artículo. Un Federado.

Carta de un obrero

Compañeros que trabajáis arduamente, usando de vuestra bien equilibrada inteligencia en la construcción de un periódico portavoz del proletariado mundial: si el convencimiento de mi inutilidad no me lo prohibiese, hace ya largo tiempo que os hubiese suplicado que me reservases un rinconcito de vuestro papel para dar publicidad a lo que he aprendido leyendo a vosotros y a otros muchos que, sin temor a los entorpecimientos ni persecuciones, y solamente al llamado a las necesidades de la sociedad que necesitó el que trabajaba, saqué y creé. Luché contra viento y marea en y ahora voy a intentar vencer algunos obstáculos que se opongan a que traiga obra o ruidan.

Ya que, como debe apuntarse, soy incapaz para ayudar en vuestra humilde obra, o en la de la unión que vosotros queráis, me voy a dedicar como pueden la sociedad, que hay quien lo entiende y es la que va a leerlo, y lo entiende más y más con los días y años de existencia. Seguiré pues, que vuestra sociedad hará que un día que veáis leer y escribir el cura por el que hegos de combatir el error a la humanidad, la justicia, esa justicia que no puede contarse a fuerza sabordados ante cualquier demagogia, a la vista de un panal de monjes, o a la influencia de un mundo político, etc.

Si yo os digo que a los 23 años de edad no sabía otra cosa que supererficiones, sin conocer ni el alfabeto, os sería muy bastante para disculpar mi ineptitud y comprender cuánto bien he podido iluminar las obscuras inteligencias de quien se dedicara a sus infantiles tareas al cultivo de la tierra que nos da la vida.

Saludando de la casa paterna, establecido en un pequeño pueblo, y cansado ya de meter a uno y a otro cuando quería ponarme en comunicación con los que me trajeron a esta vida accidentada, sentí deseos de saber si yo podría a tan avanzada edad aprender algo de lo mucho que necesita el ser racional. Al efecto, hice que un buen compañero me mostrara y explicara algunas letras que aprendía con facilidad y mi compañero, cuando yo que yo aprendía, sentía vivos deseos de enseñarme, tanto, que muy pronto me puso una muestra de manuscrito que con su toca mano trazó; y así, poco a poco, escribiendo unos ratos después de dejar nuestra cada tarea, y leyendo otros, leyendo periódicos de los que no quisiera los enemigos de la humanidad que se lean, base ido mi cerebro desprendiendo de inutilidades, y dando carnosa acogida a lo útil y lo verdadero.

A medida que un obrero se instruye, va comprendiendo por qué tanto interés tienen la burguesía y el clero en que el obrero no sepa nada más que trabajar como bestia de carga para robarlos a ellos, (a los burgueses y clero), de toda las comodidades, a cambio de unos céntimos con que no puede comprar otra cosa que oscuras y nocivos alimentos. Por todo esto y otras causas que mejor que yo conocéis, os invito para que sigáis sin desmayo co-

mo lo hacéis, aconsejando al proletariado que se instruya, que con su instrucción podrá ir a la emancipación a que aspiramos.

Salud.

Mar del Plata, Septiembre de 1913.
M. Sencorain.

La F. de las Artes Gráficas

Las asambleas de esta noche y pasado mañana en Humberto I

Esta noche y el 18, en el local Humberto I. Con un lugar las asambleas preliminares para la constitución de la Federación de las Artes Gráficas, la organización nuevamente en redacción y con los programas que tiene todo el proletariado revolucionario, de los obreros del libro.

La Federación de las Artes Gráficas tuvo en esta capital una brillante historia, que se trató de hacer revivir con la adopción de los métodos de solidaridad y acción directa, últimamente menesterados y casi relegados al olvido por la Federación Gráfica Bonariense, con su tribunal mixto de patronos y obreros y los otros fines que se ha dado esta institución, con su caja de ahorros, el socio mutuo y la ayuda a los soldados, que poco a poco van con las luchas de los gráficos, sobre todo para obtener más respeto en los talleres, que debe ser la aspiración de todo el obrero consciente que desea aumentar su dignidad, con lo que ejercita en responsabilidad y derechos. Esta institución, además, que tiene por norma el organismo mismo y el aislamiento sistemático del resto de los obreros organizados, ha sido retirado hasta de colaborar al Comité Pro Presos, que no obstante, sostiene instituciones más positivas, por más desinteresadas, no le ha permitido aspiración de muchos gráficos que han deseado abdicar de todo egoísmo, romper las paredes de todo aislamiento y fundirse con todo el proletariado en la lucha socialista contra el Estado y el capital.

Esta noche, pues, se realizará la primera asamblea en Humberto I 2200 y el 18 la segunda. A este propósito y tratándose de una tendencia que siempre ha sido combatida por algunos gráficos de ideas gubernamentales y semi-burguesas, se recuerda que cuando la primitiva fundación de las Artes Gráficas y en la asamblea de la Casa Suiza por las ocho horas, éstos trataron de sembrar el desorden entre los concurrentes, simulando entre 25 o 30 una salida atrevida para hacer correr tras ellos a la asamblea. En las reuniones de hoy y mañana, es posible que no ocurra eso.

Asistirán delegados especiales de la F. O. R. A. y de la F. O. L. B., quienes llevarán la palabra de los demás trabajadores organizados de la capital y de la región, con los cuales los gráficos, como explotados, desean estar en contacto y luchar compacta y solidariamente.

Plato del día

El Señor de los Milagros

Como un homenaje al nombrado «señor», el domingo debía celebrarse la procesión, como en años anteriores.

El trayecto a recorrer con la milagrosa imagen eran las calles: Supacha, Santa Fe, Florida, Arenales, Esmeralda y Juncael.

Asistiendo a estos actos, nada se pierde, pues como se verá, se daba la siguiente propina concedida por el arzobispo: 100 días de indulgencia por orar la misa de la novena, 100 por cada oración de la novena y otros 100 por cada

acto de adoración que se hiciera en cada acto del octavario.

También estaba ofrecida indulgencia plenaria a todos los fieles que confesados y comulgados visitasen la basílica y orasen «según las intenciones del Papa».

Como se ve, había para ganarse una buena changa. Al menos yo, si no hubiese sido por la lluvia, ni desperdiciaba esa ocasión, pues no soy de los que niegan los milagros.

Los tengo vistos en los días de mi vida, y bien gordos, por cierto.

No los hago públicos por temor a que los no creyentes se burlen; pero tengan la seguridad de que ya son varios los milagros producidos.

¡Y los que se producirán!

De lo que no estoy conforme (y en esto, hasta Dios estuvo conmigo) es en el trayecto a recorrer por la venerada imagen.

Porque tanto Dios como yo, nos hemos hecho esta pregunta:

¿Para qué pasear por la calle Florida, toda bien iluminada, higiénica, y sin una gota de agua que moleste a nadie? ¿a qué, por donde no se conoce la miseria, ni están hartos del trabajo, ni se hallan flacos como espárragos?

Y siguió Dios: No es delante de estos hombres vientres, donde debo pasear, sino en sitios donde es necesaria mi presencia.

Y mandó Jover, de bronca, no más, como en época diluviana.

Lo que Dios quería era que lo hubiesen llevado en andas allá por Nueva Pompeya, Villa Soldati y otros puntos, donde era reclamada su persona.

Y viendo «el señor de los milagros» que los fieles se habían equivocado, le prohibió al sol de que se mostrase e hizo cagar la fiesta.

Creo que de haberlo llevado por los barrios inundados se habría producido más de un milagro.

Yo que «el señor», desechaba el concurso de las «damas de honor» y congregaciones para el acompañamiento y me presentaba solito por aquellos pagos...

¡Ah toro! Entonces, si que lo acráibaa.

Luis Quiroga.

Dudemos...

La salud, mis veinte años—veinte pétalos descoloridos por la infamia—claman, en un despertar primavera, por más amplios horizontes, por más luz, por más sonrisas...

Aprisionar esta vida santa en la lobreguez de una oficina o de un taller sombrío, arqueadas las espaldas, metido el pecho dándose a la Muerte cuando tantos rayos de oro tejen coronas, afuera, para las almas libres, para las flores, para los pájaros, es un contrasentido odioso, que rebela...

Meted un ruisenor o un clavel bajo una campana llena de humo y de polvo. Igual.

Sin embargo, paseando por el campo, ¡nunca os sentisteis conmovidos y admirados ante esa pareja de almitas musicales, revoloteando sobre un nido lleno de cabecitas alocadas? ¡Nunca os inclinasteis ante la fragancia de una rosa?

¡Huelo Natura es menos benigna para con los hombres... Estos es preciso que agonicen para vivir; es necesario que trabajen como brutos».

He aquí una verdad desconsoladora. O una mentira hipócrita.

Dudemos... ESPEJO

(A todos los venecidos)

Anoche, en Plaza Constitución, mientras esperaba el tranvía y para espantar al frío y al aburrimiento, púseme a pensar.

Atrevido, antorcha y espada en mano, entré en los desvanes embrujados de mi psiquis. Varios pajarracos levantaron el vuelo, sorprendidos. De mal agüero parecíame la excursión...

Friamente, con propósitos enaltecidos, pasé revista a los defectos que me llenan. Razóné en contra de mí mismo. Tal práctica, atentadora a mi salud, debo de abandonarla, combatirla. Hay que gastar la energía en ascender, en mejorar, y no en bagatelas que desgastan inútilmente, envejeciéndonos sin frutos... Esta otra costumbre que me domina, en contra de mis ideas y convicciones, demuestra que algo hay en mí dormido que «deja hacer, deja pasar. ¡Pues no! Las palabras de Guyau me hieren: «El que no obra como piensa, piensa incompletamente». Me avergüenzo. Nada, desde mañana a laborar, a construir mi vida, a nutrirme de savia para estallar en divinas flores, blancas, azules... Me levantaré temprano—a las 6—haré gimnasia racional, me daré un baño y masajes; luego, alternando, un día a estudiar y otro de paseo. Si, seré fuerte, seré sabio, seré hombre...

Monté en el tranvía. La conversación de los borrachos desvió el curso de mi imaginación.

Esta mañana, me levanté a las nueve.—¡Horror! Desesperado clamé ¡Vá hual! ¡Voluntad!

Y nadie, ni adentro ni afuera, contestó a mis angustias...

Vicente García.

Las obreras de la fábrica "La Argentina"

Asalto policial en la vía pública

Ayer por la mañana, en las inmediaciones de Patricios, por las calles Rocha y Magallanes, varias obreras de la fábrica «La Argentina» que tan gallardamente sostuvieron las semanas anteriores una huelga, resistiendo la rebaja de precios, iban leyendo por la calle un manifiesto de su sociedad gremial, cuando acertando a pasar el cabo número 1855 de la comisaría 30, se precipitó sobre ellas pretendiendo arrebatárselo lo que leían y consiguiendo arrebatárselo a algunas con auxilio de otros vigilantes, después de alguna resistencia por parte de las obreras y de firones y de palabras descomedidas por parte de los agentes de la autoridad.

Si este hecho no demuestra palmariamente la estrecha alianza del personal de la comisaría 30 con el burgués de «La Argentina», prueba por lo menos la manera de proceder de las autoridades que padecemos y la libertad que tienen los obreros — y aún las obreras — en este país.

¿Será preciso que esas pobres mujeres se armen para defender su libertad que no molesta a nadie, que no debía molestar, contra los señores agentes del orden?

Esta debe ser la solución única, para esas mujeres, y es una vergüenza para la policía, para los diminutos socialis-

tas, para todos los patriotas, que sea la única solución, no para prebender delinquir o tramar atentados contra nadie, sino para leer un simple manifiesto de su sociedad gremial.

Señálemos el hecho para los que dicen que aquí hemos quedado libres, que aquí una obrera es respetada, y que no es la policía aquí la principal provocadora de todas las resistencias y de todas las rebeliones.

Trabajadores!

Es una obligación prestar solidaridad al batallador gremio Conductores de Carros para hacer efectivo los boicots al aserradero de Retta y Chiaramonta y a la tropa de Nicolini y Retta.

...

Estos últimos tiempos, Francia y Alemania se han batido los costos irracionalmente de la reacción social, especialmente bajo la forma nacionalista y militarista, por obra y gracia de la filantrópica, de la alta industria de la guerra y de los hombres de negocios que gobiernan, tales como el francés Etienne, ministro de la guerra y gran industrial, y el alemán, el mayor accionista de la casa Krupp.

A causa del tragadero marcial — tragadero para el pueblo, pingüe comida para los potentados internacionales — y a causa de la situación creada por la guerra de los Balcanes, Francia se saca en hombres y en dinero, y su clase dirigente instituye nuevamente el servicio militar de tres años, suelta las hordas nacionalistas detrás de sus aparatos militares, eleva al trono a un abyecto a un especie de Bonaparte creanchado, rapando con fuerza las pocas reservas de los soldados, y haciendo completo censo la Confederación general de Trabajadores y llamando a las filas de milicianos socialistas y proclamando las solidaridades obreras efímeras.

Políticamente, las fuerzas revolucionarias en Francia no son fáciles de dominar. Así, la ley de los tres años salió malograda con algunas concesiones; y el tratado tendrá efecto realmente dentro de dos o tres años, hasta entonces el mundo puede dar muchas vueltas, mientras la oposición proletaria y revolucionaria se fortifica. Gracias a la acción de los revolucionarios sociales, las creaciones militares en las provincias están suprimándose; en París, las hordas nacionalistas y bonapartistas que las siguen, protegidas por la policía, están siendo barridas por la juventud avanzada, dispuesta a conquistar la libertad de manifestación en la calle, como en los tiempos de la cuestión Dreyfus. Al mismo tiempo, los anarquistas, que clausuran hoy su congreso, tratan de ponerse a la altura de las circunstancias, formando la vanguardia audaz del proletariado, más activa, más libre de movimientos que la «C. G. du T.», cuya función no deja por eso de ser esencial y básica.

...

Hacia el Oriente parece haber terminado por cansancio quizás, la zaricaría, causa o pretexto de la reacción en Europa. Incendiada por la mecha de la guerra italo-turca, empezó bajo la capa hipócrita de una cruzada santa contra la opresión de religión y de raza; contra la barbarie, la guerra de ambiciones dinásticas y financieras, hecha por causa de puertos y ferrocarriles, y reveló al final impudicamente, obscenamente, el verdadero móvil que era el reparto del botín.

¡Y menos mal que de esta vez no se incendió la Europa toda!

Neno Vasco.

LA GRAN HUELGA DE BERAZATEGUI

ONDULACIONES DEL DERECHO DE REUNIÓN

Los hornos apagados. Empleado policial bruto como bota de potro RUIDO DE SABLES Y DE LATAS

Resoluciones de la Federación L. Bonarense y Federación Local Rosarina POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

EL DIA DEL DOMINGO. — NEGACION DEL DERECHO DE REUNION

El domingo, día de lluvia y de empujamiento policial, fué negado el derecho de reunión a los trabajadores de Berazategui, por cuya causa no pudo realizarse asamblea alguna, pudiendo sólo llevar los delegados de la Federación Regional, de la Local de La Plata, de la Cámara Sindical de Cocineros y Pasajeros y otras sociedades obreras, la impresión de la situación de fuerza que reina en aquel pequeño y laborioso pueblo, actualmente paralizado por voluntad de los trabajadores.

La lluvia continuada y temaz, la ausencia de todo otro incidente — es de notar que los tiroteos anteriores han cesado por completo desde que a la policía parece que se le ha puesto cierto frenamiento para salir y producir alarma y detener después a los trabajadores — hizo que el domingo fuera un día de calma, relativamente, en Berazategui. Además, la resolución de los obreros de no dejarse atropellar en su derecho y acudir a todos los medios de publicidad y protesta ante la coacción y la amenaza policial, parece que ha modificado bastante la arrogancia de la policía que trata de desvanecer ahora los temores que suscitó su interrogatorio a la obrera Margarita Martínez y toda su actuación anterior con respecto a los huelguistas.

EL DIA DE AYER. — EL PERMISO DE REUNION

Ayer por la mañana el inspector de policía seguía furioso y empujando. Las magníficas libertades que gozamos en este país republicano, obligan a tener muy en cuenta las alternativas del capricho o la voluntad, la enfermedad o la abulia, de estos señores que disponen de fuerza y disponen asimismo del capital íntegro de las libertades del pueblo. Por la mañana, pues, negó el derecho de reunión. ¿Por qué? Pues, porque si y porque la ley social no se aplica, como dicen los diputados socialistas, pero se practica a ratos perdidos, para molestar, o desorientar aunque más no sea, a los trabajadores. Acostumbrados estamos ya a esto y por eso no nos asombra la tolerancia de los trabajadores que tienen que ir una vez y otra vez, sombrero en mano a pedir lo que es su derecho y recibir por contestación «sí o no», según se le dé la real gana al representante policial.

UN TRASPUNTE POLICIAL Y UN INCIDENTE QUE PUDO DEGENERAR EN GRAVE.

En el curso de su disertación, el camarada Giribaldi historió la actuación del obrero extranjero en la producción nacional y el desprecio que hacen de él, no únicamente las leyes del país como la de residencia, sino el sinnúmero de gobernantes, funcionarios o profesionales de la autoridad que aquí sufrimos. Enumerando a éstos, tocó a los militares, cuyo uniforme les mereció una calificación poco favorable y... «¡Alto ahí!», le gritaron, «no siga», y una voz ordenó hacer venir las fuerzas, sintiéndose el ruido de las botas de un cosaco que disparaba a montar a caballo, presenciándose desde la asamblea que poco antes de llegar a la estación del ferrocarril el cosaco salía por las orijas del caballo y se enterraba de cabeza entre el barro. Pero buen aporreado volvió a montar y regresó con los orejados, sus congéneres, a toda rienda y chocando con los flancos de los brutos, el ruido, la latería...

LA ASAMBLEA. — RESOLUCIONES

Se realizó a las 2 y 30 de la tarde. Estaban presentes los delegados de la F. O. R. A. Giribaldi y Panizza y Rivero por los conductores de carros de esta capital.

Se dio lectura a las múltiples notas de solidaridad de las diversas sociedades gremiales de esta capital y fueron aplaudidas con entusiasmo delirante, escuchando en esas notas la voz fraterna, la voz hermana del proletariado organizado de esta región.

No habiendo ido el domingo la comisión de obreros a La Plata, resuelta en la asamblea del sábado, por haber cesado la noticia en sus molestias a las

obreras mujeres, se resolvió nuevamente que hoy vaya a entrevistarse con el jefe de policía una comisión de obreros de los dos sexos, acompañados por delegados de la Federación, a protestar por la concesión sinuosa y sin seguridad alguna del derecho de reunión, y por la retención indebida de los obreros detenidos días atrás por los tiros hechos por la policía, que llevan cinco días presos e incommunicados en la comisaría de Quilmes.

Habiendo sido citados por el señor Rigolleau los obreros contratados—a las que trajo engañados, comprometiéndose a descontarles veinte pesos cada mes por los pasajes, habiéndose descontado todo el importe íntegro de éstos la primer vez, y que son casi todos franceses—la asamblea resuelve que se reúnan hoy entre ellos y nombren una comisión que se entreviste con el explotador para ver lo que desea.

Otra resolución importante fué la de pasar nota al señor Rigolleau, dándole 48 horas de plazo para que solucione el conflicto a favor de los obreros, pasadas las cuales se exigirá el pago de todos los jornales pertenecientes a los días de huelga.

Hablaron después varios obreros con bríos y entusiasmo. A continuación, tomó la palabra el delegado de los conductores de carros, compañero Rivero, quien propuso se hiciera solidaria a la empresa de la «Quilmes», dirigiendo hacia ella simultáneamente con Rigolleau las armas proletarias.

Habló Panizza demostrando el poder de la solidaridad historiendo la huelga general de Rosario, afirmando que los mismos medios pueden ser puestos en práctica para hacer triunfar los derechos proletarios.

Tomó luego la palabra el compañero Giribaldi, pero esto merece párrafo aparte por el curioso incidente que va a verse.

UN TRASPUNTE POLICIAL Y UN INCIDENTE QUE PUDO DEGENERAR EN GRAVE.

En el curso de su disertación, el camarada Giribaldi historió la actuación del obrero extranjero en la producción nacional y el desprecio que hacen de él, no únicamente las leyes del país como la de residencia, sino el sinnúmero de gobernantes, funcionarios o profesionales de la autoridad que aquí sufrimos. Enumerando a éstos, tocó a los militares, cuyo uniforme les mereció una calificación poco favorable y... «¡Alto ahí!», le gritaron, «no siga», y una voz ordenó hacer venir las fuerzas, sintiéndose el ruido de las botas de un cosaco que disparaba a montar a caballo, presenciándose desde la asamblea que poco antes de llegar a la estación del ferrocarril el cosaco salía por las orijas del caballo y se enterraba de cabeza entre el barro. Pero buen aporreado volvió a montar y regresó con los orejados, sus congéneres, a toda rienda y chocando con los flancos de los brutos, el ruido, la latería...

LA ASAMBLEA. — RESOLUCIONES

Se realizó a las 2 y 30 de la tarde. Estaban presentes los delegados de la F. O. R. A. Giribaldi y Panizza y Rivero por los conductores de carros de esta capital.

Se dio lectura a las múltiples notas de solidaridad de las diversas sociedades gremiales de esta capital y fueron aplaudidas con entusiasmo delirante, escuchando en esas notas la voz fraterna, la voz hermana del proletariado organizado de esta región.

No habiendo ido el domingo la comisión de obreros a La Plata, resuelta en la asamblea del sábado, por haber cesado la noticia en sus molestias a las

palabra, de las que el pobre es capaz de pronunciar a los oradores. Este traspunte inopinado ordenó callar a Giribaldi, amenazándolo con llevarlo preso y pedía fuerza como quien pide que lo despenen, lo que no hicieron por fortuna los obreros, que son más sensatos y menos asustadizos que él. Este traspunte es de una brutalidad y de una ignorancia de bota de potro y por eso mismo más peligroso... El compañero Giribaldi, viendo el avance de los cosacos, todos dispuestos a la matanza y el asesinato, dió término a su discurso para no dar, dijo en voz bien alta, motivo para que la policía disolviera la reunión que está evidentemente el objeto de esa orden extemporánea y de esa provocación fuera de término y de lugar.

El compañero Panizza subió de nuevo a la tribuna, para protestar por la actitud de la policía y preguntar por varias veces a la asamblea si se hacía solidaria con las palabras de Giribaldi, a lo que ésta contestó siempre clamorosamente: ¡sí!.

Esta actitud responde al deseo de la policía de buscar un pretexto para encarcelar a los delegados de la Federación, a quienes no quieren ver en Berazategui, como lo hemos dicho antes.

La asamblea se disolvió pacíficamente, no habiendo ocurrido otros incidentes. Como dato, se puede consignar que a quien había puesto a tomar notas el subcomisario de marras era a un vigilante con machete y todo...

LOS MECANICOS

Todos los mecánicos contratados que por razones de su contrata continuaban en su puesto, abandonaron ayer sus talleres por haberles querido imponer el señor Rigolleau otros trabajos. Con esto quedarán los hornos apagados y totalmente suspendida toda señal de vida en la fábrica del despota explotador.

Me dispuse a retirarme, cuando el tren, ganando terreno se perdía allá a lo lejos, entre la niebla que besaba el campo, haciendo opaco el espacio. Creí haber sido espectador único de esta escena, pero al marcharme, vi dos niños — dos pequeños compañeros, los he visto sudando en la fábrica, y también aplaudiendo en las reuniones — que contentos canturreaban: «ya se fué, ya se fué el burro Sabatés», «ya se fué...» Gozad —les dije — hay un verdugo menos en el pueblo.

EL SEÑOR RIGOLLEAU

Destilando desprecio por el desprecio de su carcelito anterior, el señor Rigolleau ha hecho colocar este otro: «Que todo el que no se presente a cobrar hoy tendrá que retirar sus haberes de los bancos de esta capital.

EL TRIUNFO

Se aproxima para los obreros en huelga el triunfo definitivo sobre el señor Rigolleau. Ante la resistencia serena y compacta, absolutamente sin una traición, no tendrá más remedio que ceder o abandonar la idea de obtener beneficios explotando a obreros. El señor Rigolleau no es capaz de este último sacrificio.

LA FUGA...

Adios!... ¡Adios!...

Para el señor Sabatés.

Lo ví, ¡Ojalá no lo hubiera visto! La fuga de su siniestra figura deslizándose en las sombras, removió en mí muchos recuerdos amargos...

¡Cuántos hombres traicionó! ¡Cuántas mujeres ofendió! ¡Cuántos niños maltrató!... ¡Todo por el vil metal! Hombres así, no debieran nacer, o, si nacen, debieran nacer muertos...

Entristece, duele, cuando se ve un ejemplar vergonzante en la raza a la cual se pertenece...

Nada hay que tanto mengüe al individuo, como la cobardía y la vileza. La vileza es condición de los inferiores. La cobardía es signo de degeneración. Viles y cobardes son todos los traidores. Sabatés es un traidor: ¡Vergüenza de la raza humana!

Si nuestra raza llegase un día, al acierito de seleccionarse conscientemente, la depuración debería empezar por la supresión, o separación del conjunto humano, de todo aquel que lleve en sí el estigma de la vileza, generadora infame de la traición. ¡Cuánto ahoro recibiría la tierra de los mil Sabatés hoy esparcidos por el mundo!

LOS MECANICOS

Lo ví, ¡Ojalá no lo hubiera visto! Llegó a la estación apresurado, mirando inquieto hacia todas partes. Tenía el rostro cubierto con la ancha solapa de la capa impermeable que le envolvía el cuerpo entero. Caminaba semitímido, como si fuera forrado de acero. Trepó velozmente al convoy. Lo acompañaban dos jóvenes; no lo conocían bien — pensé — por eso no tenían asco de su contacto. Febril, tembloroso, se dejó caer en el mullido asiento de una esquina del coche. Bajó apurado el cristal de la ventanilla, temiendo, quizá, que una mano armada entrase por allí en busca de justicia. Varios sujetos desconocidos, que no son de este pueblo, observaban atentamente a todo el que se aproximaba al coche donde se alojaba el funesto ex hombre. Marchó el tren. Los «desconocidos», se dividieron en dos grupos; unos subieron al tren y otros volvieron a la fábrica.

¡Adios!... ¡Adios!... ¡Saluda a tu hermano Manver! — Sentí deseos de gritarle — ¡Ojalá no volváis jamás a este pueblo!...

Se fué. Su fuga vergonzosa, quedará en mí mente indeleblemente grabada. No olvidaré jamás la escena aquella cuando manoteaba apurado por cerrar la ventanilla.

Me dispuse a retirarme, cuando el tren, ganando terreno se perdía allá a lo lejos, entre la niebla que besaba el campo, haciendo opaco el espacio. Creí haber sido espectador único de esta escena, pero al marcharme, vi dos niños — dos pequeños compañeros, los he visto sudando en la fábrica, y también aplaudiendo en las reuniones — que contentos canturreaban: «ya se fué, ya se fué el burro Sabatés», «ya se fué...» Gozad —les dije — hay un verdugo menos en el pueblo.

EL SEÑOR RIGOLLEAU

Destilando desprecio por el desprecio de su carcelito anterior, el señor Rigolleau ha hecho colocar este otro: «Que todo el que no se presente a cobrar hoy tendrá que retirar sus haberes de los bancos de esta capital.

EL TRIUNFO

Se aproxima para los obreros en huelga el triunfo definitivo sobre el señor Rigolleau. Ante la resistencia serena y compacta, absolutamente sin una traición, no tendrá más remedio que ceder o abandonar la idea de obtener beneficios explotando a obreros. El señor Rigolleau no es capaz de este último sacrificio.

LA FUGA...

Adios!... ¡Adios!...

Para el señor Sabatés.

Lo ví, ¡Ojalá no lo hubiera visto! La fuga de su siniestra figura deslizándose en las sombras, removió en mí muchos recuerdos amargos...

¡Cuántos hombres traicionó! ¡Cuántas mujeres ofendió! ¡Cuántos niños maltrató!... ¡Todo por el vil metal! Hombres así, no debieran nacer, o, si nacen, debieran nacer muertos...

Entristece, duele, cuando se ve un ejemplar vergonzante en la raza a la cual se pertenece...

Nada hay que tanto mengüe al individuo, como la cobardía y la vileza. La vileza es condición de los inferiores. La cobardía es signo de degeneración. Viles y cobardes son todos los traidores. Sabatés es un traidor: ¡Vergüenza de la raza humana!

ductora, aunque se vaya al último rincón del mundo. Piénselo SEÑOR, y acuérdese de este refrán: «Tanto va el cántaro a la fuente que al fin se romee».

Sobre la conferencia de la Sra. Mercedes Gauna

No es mi propósito refutar en toda su extensión, el discurso que tan galantemente ha leído esa señora, la noche del 12 del corriente, en el Salón San Martín. Solamente expresaré algunas reflexiones, que los conceptos vertidos por la señora Gauna, me han sugerido.

Me concretaré a la rotunda afirmación de la señora Gauna, conclusión final de su conferencia: «El amor libre es una inmoralidad».

Habría que definir, primeramente, con exactitud, lo que es la moral. Pero no es del todo necesario.

Parten las personas que aún no se han penetrado suficientemente de la filosofía anarquista, del concepto equivocado de que el amor libre es la prostitución moral de dos seres o la compra-venta que el hombre, empujado por la necesidad sexual o inducido por la filosofía anarquista, efectúa con la mujer-cosa, instrumento de placer. Así que de un equívoco de interpretación, se llega a una afirmación errónea.

Tales monstruosidades «determinadas» por el presente régimen, no pueden ser propagadas por los anarquistas.

Menester es tener en cuenta que el amor libre preconizado por los anarquistas, no puede realizarse completamente en la organización social actual. La unión sexual anárquica, es el matrimonio transformado para practicarse en toda su plenitud en la anarquía. No tiene ninguna contingencia, por lo tanto, con los amancebamientos indignos con fines de comercio sexual.

El odio y el profundo prejuicio de la superioridad masculina, sancionado por las costumbres, las leyes, las instituciones y la mayoría de las gentes que sufren la inexplicable aberración mental, la desigualdad económica, producida por la acaparación violenta que varios individuos hacen de las riquezas, producto del trabajo colectivo, que priva a la mujer de los medios materiales de existencia, y el acatamiento servil de la mujer, debido al atavismo de la educación, al medio ambiente y a los convencionalismos arraigados en su mente, la colocan, indudablemente a la mujer en un grado de manifiesta inferioridad.

El hombre, por su parte, está infatuado de su superioridad sobre la mujer, con sus derechos de dominación sobre ella, derechos que, como todos los derechos privilegiados, ha adquirido por la violencia: fuerza física, y sostiene por la astucia y el embaucamiento. Además, encuentranse, la mayoría de ellos, embrutecidos, ignorantes o degenerados.

Después, como complemento, hay el régimen social con todas sus violencias coercitivas, económicas, jurídicas y morales.

En estas condiciones, claro es que el amor libre no puede existir.

Esto requiere para su realización la igualdad de medios de vida y de derechos que garanticen a todos los individuos el máximo de su autonomía. Y no sólo esto es necesario. Precisa también la elevación moral e intelectual del individuo, la comprensión clara y el respeto de los derechos y la libertad de cada uno.

¿Estamos en una sociedad igualitaria y libre? No. ¿Están los burgueses que pueden tener queridas para satisfacer, sólo el capricho sexual y los degenerados que forman concubinatos infames, con pobres mujeres, para ejercer con ellas infame e inhumana explotación; la mujer ignorante y fanabazada, cargada de preocupaciones y cobarde, y el hombre, estúpido, malvado y pretencioso, en esas condiciones necesarias para la práctica del amor libre? No. Luego el amor libre no existe. Lamentable es confundir éste con la prostitución.

De ahí que la señora Gauna, haya hecho afirmaciones tan descabelladas.

La conferencia también impugna el amor libre, porque, dice, no es eterno. Quiere, forzosamente, la eternidad en el amor.

El amor es un sentimiento. Una sensación sentida, no razonada. Sobre él no puede especularse. Nace espontáneamente, ante la presencia de una persona cuyas cualidades físicas, morales o intelectuales, nos impresionan y nos enamoran, o bien nace de una amistad o tratado, paulatinamente, sin que nosotros demos cuenta de ello, muchas veces. Tanto en un caso como en otro, el amor puede durar eternamente, o puede extinguirse en más o menos tiempo.

¿Puede, entonces, legislarse que el amor «debe» ser eterno? ¿Puede encasillarse en un código de «deber»? Absurdo me parece.

Podría decirse que el amor es como es. Amamos hoy y mañana somos diferentes o nos odiamos. Se dirá que no es verdadero amor. Yo no lo creo así.

Sobre la conferencia de la Sra. Mercedes Gauna

No es mi propósito refutar en toda su extensión, el discurso que tan galantemente ha leído esa señora, la noche del 12 del corriente, en el Salón San Martín. Solamente expresaré algunas reflexiones, que los conceptos vertidos por la señora Gauna, me han sugerido.

Me concretaré a la rotunda afirmación de la señora Gauna, conclusión final de su conferencia: «El amor libre es una inmoralidad».

Habría que definir, primeramente, con exactitud, lo que es la moral. Pero no es del todo necesario.

Parten las personas que aún no se han penetrado suficientemente de la filosofía anarquista, del concepto equivocado de que el amor libre es la prostitución moral de dos seres o la compra-venta que el hombre, empujado por la necesidad sexual o inducido por la filosofía anarquista, efectúa con la mujer-cosa, instrumento de placer. Así que de un equívoco de interpretación, se llega a una afirmación errónea.

Tales monstruosidades «determinadas» por el presente régimen, no pueden ser propagadas por los anarquistas.

Menester es tener en cuenta que el amor libre preconizado por los anarquistas, no puede realizarse completamente en la organización social actual. La unión sexual anárquica, es el matrimonio transformado para practicarse en toda su plenitud en la anarquía. No tiene ninguna contingencia, por lo tanto, con los amancebamientos indignos con fines de comercio sexual.

El odio y el profundo prejuicio de la superioridad masculina, sancionado por las costumbres, las leyes, las instituciones y la mayoría de las gentes que sufren la inexplicable aberración mental, la desigualdad económica, producida por la acaparación violenta que varios individuos hacen de las riquezas, producto del trabajo colectivo, que priva a la mujer de los medios materiales de existencia, y el acatamiento servil de la mujer, debido al atavismo de la educación, al medio ambiente y a los convencionalismos arraigados en su mente, la colocan, indudablemente a la mujer en un grado de manifiesta inferioridad.

El hombre, por su parte, está infatuado de su superioridad sobre la mujer, con sus derechos de dominación sobre ella, derechos que, como todos los derechos privilegiados, ha adquirido por la violencia: fuerza física, y sostiene por la astucia y el embaucamiento. Además, encuentranse, la mayoría de ellos, embrutecidos, ignorantes o degenerados.

Después, como complemento, hay el régimen social con todas sus violencias coercitivas, económicas, jurídicas y morales.

En estas condiciones, claro es que el amor libre no puede existir.

Esto requiere para su realización la igualdad de medios de vida y de derechos que garanticen a todos los individuos el máximo de su autonomía. Y no sólo esto es necesario. Precisa también la elevación moral e intelectual del individuo, la comprensión clara y el respeto de los derechos y la libertad de cada uno.

¿Estamos en una sociedad igualitaria y libre? No. ¿Están los burgueses que pueden tener queridas para satisfacer, sólo el capricho sexual y los degenerados que forman concubinatos infames, con pobres mujeres, para ejercer con ellas infame e inhumana explotación; la mujer ignorante y fanabazada, cargada de preocupaciones y cobarde, y el hombre, estúpido, malvado y pretencioso, en esas condiciones necesarias para la práctica del amor libre? No. Luego el amor libre no existe. Lamentable es confundir éste con la prostitución.

De ahí que la señora Gauna, haya hecho afirmaciones tan descabelladas.

La conferencia también impugna el amor libre, porque, dice, no es eterno. Quiere, forzosamente, la eternidad en el amor.

El amor es un sentimiento. Una sensación sentida, no razonada. Sobre él no puede especularse. Nace espontáneamente, ante la presencia de una persona cuyas cualidades físicas, morales o intelectuales, nos impresionan y nos enamoran, o bien nace de una amistad o tratado, paulatinamente, sin que nosotros demos cuenta de ello, muchas veces. Tanto en un caso como en otro, el amor puede durar eternamente, o puede extinguirse en más o menos tiempo.

¿Puede, entonces, legislarse que el amor «debe» ser eterno? ¿Puede encasillarse en un código de «deber»? Absurdo me parece.

Podría decirse que el amor es como es. Amamos hoy y mañana somos diferentes o nos odiamos. Se dirá que no es verdadero amor. Yo no lo creo así.

Sobre la conferencia de la Sra. Mercedes Gauna

No es mi propósito refutar en toda su extensión, el discurso que tan galantemente ha leído esa señora, la noche del 12 del corriente, en el Salón San Martín. Solamente expresaré algunas reflexiones, que los conceptos vertidos por la señora Gauna, me han sugerido.

Me concretaré a la rotunda afirmación de la señora Gauna, conclusión final de su conferencia: «El amor libre es una inmoralidad».

Habría que definir, primeramente, con exactitud, lo que es la moral. Pero no es del todo necesario.

Parten las personas que aún no se han penetrado suficientemente de la filosofía anarquista, del concepto equivocado de que el amor libre es la prostitución moral de dos seres o la compra-venta que el hombre, empujado por la necesidad sexual o inducido por la filosofía anarquista, efectúa con la mujer-cosa, instrumento de placer. Así que de un equívoco de interpretación, se llega a una afirmación errónea.

Tales monstruosidades «determinadas» por el presente régimen, no pueden ser propagadas por los anarquistas.

Menester es tener en cuenta que el amor libre preconizado por los anarquistas, no puede realizarse completamente en la organización social actual. La unión sexual anárquica, es el matrimonio transformado para practicarse en toda su plenitud en la anarquía. No tiene ninguna contingencia, por lo tanto, con los amancebamientos indignos con fines de comercio sexual.

El odio y el profundo prejuicio de la superioridad masculina, sancionado por las costumbres, las leyes, las instituciones y la mayoría de las gentes que sufren la inexplicable aberración mental, la desigualdad económica, producida por la acaparación violenta que varios individuos hacen de las riquezas, producto del trabajo colectivo, que priva a la mujer de los medios materiales de existencia, y el acatamiento servil de la mujer, debido al atavismo de la educación, al medio ambiente y a los convencionalismos arraigados en su mente, la colocan, indudablemente a la mujer en un grado de manifiesta inferioridad.

El hombre, por su parte, está infatuado de su superioridad sobre la mujer, con sus derechos de dominación sobre ella, derechos que, como todos los derechos privilegiados, ha adquirido por la violencia: fuerza física, y sostiene por la astucia y el embaucamiento. Además, encuentranse, la mayoría de ellos, embrutecidos, ignorantes o degenerados.

Después, como complemento, hay el régimen social con todas sus violencias coercitivas, económicas, jurídicas y morales.

En estas condiciones, claro es que el amor libre no puede existir.

Esto requiere para su realización la igualdad de medios de vida y de derechos que garanticen a todos los individuos el máximo de su autonomía. Y no sólo esto es necesario. Precisa también la elevación moral e intelectual del individuo, la comprensión clara y el respeto de los derechos y la libertad de cada uno.

¿Estamos en una sociedad igualitaria y libre? No. ¿Están los burgueses que pueden tener queridas para satisfacer, sólo el capricho sexual y los degenerados que forman concubinatos infames, con pobres mujeres, para ejercer con ellas infame e inhumana explotación; la mujer ignorante y fanabazada, cargada de preocupaciones y cobarde, y el hombre, estúpido, malvado y pretencioso, en esas condiciones necesarias para la práctica del amor libre? No. Luego el amor libre no existe. Lamentable es confundir éste con la prostitución.

De ahí que la señora Gauna, haya hecho afirmaciones tan descabelladas.

La conferencia también impugna el amor libre, porque, dice, no es eterno. Quiere, forzosamente, la eternidad en el amor.

El amor es un sentimiento. Una sensación sentida, no razonada. Sobre él no puede especularse. Nace espontáneamente, ante la presencia de una persona cuyas cualidades físicas, morales o intelectuales, nos impresionan y nos enamoran, o bien nace de una amistad o tratado, paulatinamente, sin que nosotros demos cuenta de ello, muchas veces. Tanto en un caso como en otro, el amor puede durar eternamente, o puede extinguirse en más o menos tiempo.

¿Puede, entonces, legislarse que el amor «debe» ser eterno? ¿Puede encasillarse en un código de «deber»? Absurdo me parece.

Podría decirse que el amor es como es. Amamos hoy y mañana somos diferentes o nos odiamos. Se dirá que no es verdadero amor. Yo no lo creo así.

Sobre la conferencia de la Sra. Mercedes Gauna

No es mi propósito refutar en toda su extensión, el discurso que tan galantemente ha leído esa señora, la noche del 12 del corriente, en el Salón San Martín. Solamente expresaré algunas reflexiones, que los conceptos vertidos por la señora Gauna, me han sugerido.

Me concretaré a la rotunda afirmación de la señora Gauna, conclusión final de su conferencia: «El amor libre es una inmoralidad».

Habría que definir, primeramente, con exactitud, lo que es la moral. Pero no es del todo necesario.

Parten las personas que aún no se han penetrado suficientemente de la filosofía anarquista, del concepto equivocado de que el amor libre es la prostitución moral de dos seres o la compra-venta que el hombre, empujado por la necesidad sexual o inducido por la filosofía anarquista, efectúa con la mujer-cosa, instrumento de placer. Así que de un equívoco de interpretación, se llega a una afirmación errónea.

Tales monstruosidades «determinadas» por el presente régimen, no pueden ser propagadas por los anarquistas.

Menester es tener en cuenta que el amor libre preconizado por los anarquistas, no puede realizarse completamente en la organización social actual. La unión sexual anárquica, es el matrimonio transformado para practicarse en toda su plenitud en la anarquía. No tiene ninguna contingencia, por lo tanto, con los amancebamientos indignos con fines de comercio sexual.

El odio y el profundo prejuicio de la superioridad masculina, sancionado por las costumbres, las leyes, las instituciones y la mayoría de las gentes que sufren la inexplicable aberración mental, la desigualdad económica, producida por la acaparación violenta que varios individuos hacen de las riquezas, producto del trabajo colectivo, que priva a la mujer de los medios materiales de existencia, y el acatamiento servil de la mujer, debido al atavismo de la educación, al medio ambiente y a los convencionalismos arraigados en su mente, la colocan, indudablemente a la mujer en un grado de manifiesta inferioridad.

El hombre, por su parte, está infatuado de su superioridad sobre la mujer, con sus derechos de dominación sobre ella, derechos que, como todos los derechos privilegiados, ha adquirido por la violencia: fuerza física, y sostiene por la astucia y el embaucamiento. Además, encuentranse, la mayoría de ellos, embrutecidos, ignorantes o degenerados.

Después, como complemento, hay el régimen social con todas sus violencias coercitivas, económicas, jurídicas y morales.

En estas condiciones, claro es que el amor libre no puede existir.

Esto requiere para su realización la igualdad de medios de vida y de derechos que garanticen a todos los individuos el máximo de su autonomía. Y no sólo esto es necesario. Precisa también la elevación moral e intelectual del individuo, la comprensión clara y el respeto de los derechos y la libertad de cada uno.

¿Estamos en una sociedad igualitaria y libre? No. ¿Están los burgueses que pueden tener queridas para satisfacer, sólo el capricho sexual y los degenerados que forman concubinatos infames, con pobres mujeres, para ejercer con ellas infame e inhumana explotación; la mujer ignorante y fanabazada, cargada de preocupaciones y cobarde, y el hombre, estúpido, malvado y pretencioso, en esas condiciones necesarias para la práctica del amor libre? No. Luego el amor libre no existe. Lamentable es confundir éste con la prostitución.

De ahí que la señora Gauna, haya hecho afirmaciones tan descabelladas.

La conferencia también impugna el amor libre, porque, dice, no es eterno. Quiere, forzosamente, la eternidad en el amor.

El amor es un sentimiento. Una sensación sentida, no razonada. Sobre él no puede especularse. Nace espontáneamente, ante la presencia de una persona cuyas cualidades físicas, morales o intelectuales, nos impresionan y nos enamoran, o bien nace de una amistad o tratado, paulatinamente, sin que nosotros demos cuenta de ello, muchas veces. Tanto en un caso como en otro, el amor puede durar eternamente, o puede extinguirse en más o menos tiempo.

¿Puede, entonces, legislarse que el amor «debe» ser eterno? ¿Puede encasillarse en un código de «deber»? Absurdo me parece.

Podría decirse que el amor es como es. Amamos hoy y mañana somos diferentes o nos odiamos. Se dirá que no es verdadero amor. Yo no lo creo así.

Resumen telegráfico

LA HUELGA EN HUELVA

Madrid, Septiembre 15. — Informaciones recibidas de Río Tinto anuncian que día a día toma mayor importancia el movimiento huelguista de los obreros del ferrocarril de las minas de dicha localidad. Hoy huelgaron más de 7.000 obreros. Todos los gremios amenazan secundar el movimiento si no se aceptan las justas reclamaciones de los mineros y ferroviarios.

LA HUELGA DE CARGADORES

Londres, Septiembre 15. — La huelga declarada días pasados por los cargadores del puerto de Salford, y a la cual secundaron los obreros del puerto de Pomona continúa en el mismo estado. Se cree que los operarios de otras secciones secundarán el movimiento si no se accede a lo exigido en el pliego de condiciones.

HUELGA EN PERSPECTIVA

Londres, Septiembre 15. — Con motivo de haber sido despedidos injustificadamente uno de los empleados de la compañía de ómnibus automóviles, reina gran agitación entre los del gremio los que amenazan con declararse en huelga si no se repone en su puesto a dicho empleado.

LA HUELGA EN CINTRA

Lisboa, Septiembre 15. — Se afirma cada vez más la huelga de los obreros de construcciones de Cintra declarada días pasados, y que exigen disminución de horario.

MITIN OBRERO

Lisboa, Septiembre 15. — Telegrafando de Oporto que en dicha ciudad se celebró el domingo un mitin obrero a fin de protestar de las medidas de los patronos y la policía contra los trabajadores que se destacan en los gremios. Varios miles de obreros concurrieron al acto en el que hicieron uso de la palabra muchos oradores.

Movimiento Obrero

OBREROS DEL PUERTO

LA HUELGA DE LA BARRACA SOLARI E HIJOS

Terminó la huelga que los obreros del puerto declararon contra Solari e hijos. El principio de asociación se impuso. Volvieron todos al trabajo, después de haber acudido a la secretaría de la sociedad de obreros del puerto los dos causantes del movimiento. Se compró que han sido socios y que por rencillas personales dejaron de cotizar, comprometiéndose a hacerlo desde ahora en adelante. Es doloroso que se llegue a estos extremos, sólo por no entenderse. Cuanto gozan los años cuando ven a los trabajadores peleándose unos a otros.

¡Olvídense las rencillas, camaradas, y a luchar todos juntos contra el enemigo común!

F. O. FERROCARRILERA. — SOBRE LA LEY DE JUBILACION A LOS FERROVIARIOS.

El consejo federal de esta institución ha pasado a las secciones la siguiente comunicación, con lo que entiendo iniciar la campaña que aconseja el buen sentido contra el bochorno de la ley de jubilación a los ferroviarios, últimamente sancionada en el senado. Dice así, esta comunicación: «Buenos Aires, septiembre 14.»

El Consejo Federal, teniendo en cuenta las disposiciones restrictivas del derecho de huelga, contenidas en el proyecto de ley de jubilaciones, y el espíritu que animó a sus autores, que no es otro que el de anular la acción obrera y sus esfuerzos hacia el mejoramiento moral y material, y hacia la capacitación y emancipación proletaria, única vía práctica y segura del progreso de los trabajadores, resuelve: declarar su oposición y disconformidad con el proyecto recientemente sancionado por la Cámara de Senadores, y aconsejar a las secciones de esta Federación una intensa agitación en el seno del gremio, a fin de disponerlo a una acción enérgica que haga impracticable su aplicación, en caso que la Cámara de Diputados le diera sanción. Los ferroviarios no podemos permanecer impasibles frente a esa tentativa reaccionaria. Debemos agitarnos, levantar nuestra voz de protesta y condena contra esa monstruosidad legislativa que tiende a pisotear nuestros más fundamentales derechos. En previsión de que el Congreso, desoyendo nuestra protesta, convirtiera en ley dicho proyecto, conviene estar preparados para evitar su aplicación, apelando a cualquier medio que las circunstancias exijan. Esperando que iniciareis una campaña inmediata en el sentido indicado, os saluda fraternalmente por el Consejo Federal.

V. Rivero. (See. General) El Secretario.

FEDERACION DE TRABAJADORES EN MADERA

Habiendo tenido esta Federación la iniciativa de hacer imprimir un manifiesto explicativo, con una estadística de salarios y precios de los artículos de primera necesidad, donde se ve a conocer el estado de miseria en que viven los trabajadores del país, y comprendiendo que diariamente se agranda el ejército de los desocupados, tomando enormes proporciones con los numerosos obreros que diariamente llegan de Europa, hemos creído conveniente citar por segunda vez a que las organizaciones nombren su respectivo delegado para la reunión a efectuarse el día viernes 19 a las 8 p. m., en la calle Méjico 2070.

Este segundo llamado es en nombre de las organizaciones: Carpinteros, Ebanistas, Bronceos, C. Sindical Sastre, Escultores, Tapiceros, Maquinistas, Bostak, e Instrumentistas.

NOTA. — El manifiesto será enviado a Europa, a todas las organizaciones y a todos los periódicos que luchan por la emancipación humana. Por las sociedades adheridas, El Comité.

HUELGA EN MAGDALENA (F. C. SUD)

Los obreros que trabajan en las canteras de Conchilla, en Magdalena, se han declarado en huelga. Las causas, son las que podríamos llamar de la época: rebaja de sueldos. Un total de 200 obreros, aproximadamente, pelean por una tarea brutal.

¿Dónde dejaban la salud a girones, un socio de 250 centavos.

Los patronos, no conformes con esa descarada explotación, pretendieron rebajar a 2.50 el jornal. Los obreros, hartos ya de aguantar la miseria a que se veían sometidos con el miserable sueldo que ganaban antes de la tontona de rebaja, resolvieron contrarrestar la avanía capitalista con un reclamo de aumento. Así, los patronos quieren rebajar a 2.50 y los obreros aumentar a 3 pesos. El conflicto ha quedado planteado.

Se recomienda que no vayan obreros a las canteras de Conchilla de Magdalena, hasta que se arregle el actual movimiento. Los obreros en huelga han solicitado un delegado a la F. O. L. de La Plata.

SOCIEDAD CONDUCTORES DE CARROS

Se hace un llamado al gremio en general a la asamblea extraordinaria, que se efectuará el sábado 26 de septiembre a las 8 p. m., en nuestro local social, Montes de Oca 1672. Se recomienda, puntual asistencia a los compañeros de la tropa de Emilio Beralla y a los de la de García.

Nota. — Se invita a todos los compañeros de la comisión a la reunión extraordinaria que tendrá lugar hoy martes 16 de septiembre a las 8 p. m., para designar un delegado que con urgencia, solicita la sociedad de conductores de carros de Rosario y para tomar resoluciones sobre la actitud del gremio frente a los acontecimientos de Benicazul.

Por la Sociedad de Conductores de Carros, V. Rivero. (See. General) El Secretario.

F. DE LAS ARTES GRAFICAS A LOS GRAFICOS

Invita a todos los gráficos en general de las distintas secciones, que estén de acuerdo con la organización en resistencia de la antigua Federación de las Artes Gráficas, a las dos reuniones que con el objeto de dejar constituida la Federación se realizarán los días 16 y 18 del corriente, a las 8 p. m., en Humberto 1 2200.

Orden del día: 1.º — ¿Debe o no reorganizarse la Federación de las Artes Gráficas? 2.º — ¿Qué actitud debe asumir ante la F. G. B. para adquirir sus antiguos muebles y útiles la Federación de las Artes Gráficas al reorganizarse? La Comisión Provisoria.

NOTA. — Las asambleas quedarán terminadas a las 10 p. m., para no recargar el cansancio producido por la labor diaria a los obreros, por lo cual se dará comienzo a las asambleas a las 8 en punto de la noche.

Federación O. L. Bonnerense A LOS PLOMEROS Y GASISTAS

Habiendo concurrido varios compañeros del gremio de plomeros, gasistas y cloaquistas, invitados por esta Federación y estando de acuerdo en constituir nuevamente la sociedad gremial, teniendo en cuenta que la sociedad existente no lleva nada a la práctica y demuestra con esto que no existe, resuelven lanzar un manifiesto al gremio invitándolo a una asamblea que se efectuará el jueves 18 de septiembre a las 8 p. m. en el local Humberto 1 2200. El Secretario.

F. O. R. A.

Esta noche se reúne el Consejo Federal. Se recomienda puntual asistencia. El secretario.

MOSAISTAS Y COLOCADORES DE MOSAICOS

Socios y no socios, por la presente quedais invitados a concurrir a nuestra asamblea general extraordinaria, que se celebrará el domingo 21 de septiembre a las 9 de la mañana, en nuestro local social: calle Humberto 1 2200. Orden del día: 1.º Lectura del acta anterior. 2.º Lectura de correspondencia. 3.º Balance de la fiesta. 4.º Asuntos varios. Nota. — No dejéis de concurrir a esta asamblea por la importancia de su orden del día. Os saluda La Comisión.

DIALOGO ENTRE OBREROS

¿Cómo te va, amigo Juan? ¿Qué andas haciendo por aquí? —Ya ves, amigo mío, lo de siempre: buscando trabajo para poder llevar un pedazo de pan a mis hijos. —¿Cómo? ¿Todavía no te ha llamado la empresa para desempeñar la puesto de forjista? —Todavía no. —¿Fue ya pues? ¿Perder las esperanzas. Después de un año y medio que ha terminado el contrato y no te han avisado, es que ya te tienen en el olvido. —No me causaría tanto daño la espera, si tuviera trabajo. Pero, ¿degrada la vida? ¿Ami cuando más trabajo en la semana dos días y con el sueldo no me alcanza para llevar a mi casa un triste pedazo de pan. —¿Y por qué no te vas a buscar trabajo a otra parte? —Amigo mío, hace tiempo lo tengo pensado, pero me falta lo mejor. —¿Y qué te falta. —El dinero para los boletos. —¿Cómo? ¿Habiendo pertenecido tantos años a «La Fraternidad», teniendo tantos amigos que ganan bien sueldo, tienes que estar pasando miseria por falta de plata para los boletos? ¡Ja ja!... Amigo mío, todos tenemos amigos cuando tenemos dinero, pero al contrario se acaban los amigos. —Te acuerdas amigo Juan, cuando me decías en una carta que estabas muy contento, porque el señor presidente Sáenz Peña, había empeñado su palabra de honor para que las empresas tomaran a todos los huelguistas? Ya puedes darte cuenta de las palabras del gobierno... —Es cierto que tiran mucho, pero ahora tenemos los diputados socialistas que van a poner el asunto sobre el tapete. Con este objeto «La Fraternidad» les obsesquió con un banquete y les regaló una medalla cincelada, de oro, con iniciales, alusiva al último movimiento. —Me da pena la forma en que te explicas. De modo que a los diputados socialistas que nada hicieron, ni antes ni después del movimiento, se les regala una medalla y se les da banquetes, y a ti y a otros que estáis sufriendo las consecuencias de la huelga por ser hombres conscientes, se les deja estar pasando miseria? Con esto que me acabas de decir, amigo Juan, comprando la buena marcha de «La Frat» regalada para sus asociados. Vete mañana por mi casa que te daré la plata para el boleto y te explicaré lo que es la palabra de honor de un representante de la nación y lo que hacen los diputados socialistas en el Parlamento. —Bueno, pues, espérame. Has despedido mi interés y quiero que me expliques esas cosas. Tu foguista del F. C. S.

Notas varias

«ATENEO POPULAR DE LA PLATA»

—Este centro de extensión universitaria y cultura obrera patrocinada importante conferencia con proyecciones luminosas, sobre «El Alcoholicismo» a cargo del compañero Juan N. Tadei, en el local del nuevo «Centro Sarmiento» de Florencio Varela F. C. S., el Sábado 20 a las 8 p. m. —En la Sociedad «20 de Septiembre» de Los Hornos el doctor José Lorente, dará su conferencia sobre las causas de la tuberculosis el 27 del corriente. —En el local del centro «Emilio Zola» este ateneo dicta todos los días Lunes y Viernes de 8 a 10 p. m., un curso de idioma «Esperanto», que se ve muy concurrido, en el local del mismo centro calle 43—459. Este ateneo se dispone a inaugurar en breve otro curso de «Gramática Castellana». La entrada para todas estas clases y conferencias es completamente libre, y esperamos que nuestros compañeros y amigos se tomen interés por esta labor de cultura obrera.—El secretario.

CENTRO DE CULTURA «EMILIO ZOLA» DE LA PLATA

Los componentes de este centro y el grupo editor del periódico «La Siniestra», se reunirán el Martes 16 a las 7 y media de la noche en el local de la Federación Obrera Local, calle 43—n.º 459, a fin de tratar sobre la difusión del diario LA PROTESTA de una sección La Plata, donde puedan colaborar los compañeros de esta ciudad que lo hacen en el periódico local, siendo esta iniciativa un buen pretexto de cooperator moral y material al sostenimiento de nuestro diario que es el verdadero exponente de la propaganda anarquista. Se espera que los camaradas no fallarán a la cita.—El secretario general.

PROFESOR RACIONALISTA

Un profesor racionalista se ofrece para dirigir una escuela racionalista en ciudad o pueblo del interior. Dirigirse a este diario.

FOLLETIN de LA PROTESTA 15 B. BJORSON

LAS SENDAS DE DIOS

—Hay enfermedades mentales en nuestra familia, de cerca y de lejos. Mi padre estaba loco. Y yo... bien sabes lo que hay en mi de indomito... me hallo muy próximo. Así le sucedió al principio a mi padre. Lo que me has dicho hace poco... ya sabes, qué perdía la razón, me ha llegado a lo vivo. Mi madre me dijo un día cosas que no debo olvidar, aun tratándose del amor. Sin embargo, no siempre lo he hecho. Pero hasta ya: no me estoy conociendo. Dejé el libro, tomé otro, lo coloqué sobre el primero y les hizo dar vueltas maquinalmente alrededor de la mesa. Vuelvo a su casa por la tarde, Kallein trató de escribir a un amigo a quien quería pedir consejo. Empezó, rompió luego la carta, y de repente resolvió dirigirse a su padre. Este era un hombre que tenía sus rarezas, pero generoso, aborrecedor de las injusticias, y Kallein no veía nada más injusto que la suerte de Ragni. Estaba casi seguro de que su padre pensaría como él. Le confesó, pues, su amor sin ocultar nada. Prometió consagrarse a sus estudios más seriamente que nunca, llevarlo al más alto grado, aplazar su unión con Ragni por todo el tiempo que fuese menester para el desenvolvi-

FUNCION, CONFERENCIA Y BAILE

Salón Teatro «Casa Suiza» Rodríguez Peña 251. Gran función, conferencia y baile organizado por el Comité Pro Local de las sociedades obreras que se celebrará el Sábado 27 de Septiembre de 1913 a las 8 p. m., con el desistimiento al concurso del Cuadro Centro La Lucha.

- Programa: 1.º—Hijos del Pueblo, por la orquesta. 2.º—Conferencia por el compañero Sumiza. 3.º—Se pondrá en escena el hermoso drama en tres actos: Lo In-Visible. 4.º—Conferencia por el compañero Panizza. 5.º—Se pondrá en escena la sátira anti-parlamentaria: Fuerza de Combate. 6.º—Finalizará la velada con un gran baile familiar a toda orquesta. Precios de las localidades: Entrada para hombres pesos 1.00; señoras y señoritas, gratis. Asiento sin excepción pesos 0.30. NOTAS.—Las entradas se hallan en venta en la secretaría del Comité: Humberto 1.º 2200 y en el salón la noche de la función. No se suspende por mal tiempo. Se ruega concurrir a la hora citada, pues a las 8 en punto empezará el acto.

Avisos varios PERSONAS BUSCADAS

—Agustina Veliz, desea saber el paradero de su hermano Lázaro Veliz. Dirigirse a Chacabuco 560, Tucumán. —Maceda Suárez desea saber el paradero de Francisco Fidalgo Arias o de su hermano Manuel que en el año 1909 residían en Cuba, naturales de Asturias (España) se agradecerá a la persona que dé noticias a la calle Iriarte 730. —Vicente Díez Ruiz, desea saber el paradero de su hermano Pedro Díez Ruiz, de oficio pintor, nacido en Aragón (España). Dirijase la correspondencia a Vicente Díez Ruiz, Perú 1380, Mendoza (República Argentina).

Se tiene sumo interés en conocer el paradero de este compañero, por lo que pedimos a la prensa escrita y obrera, la reproducción del presente aviso.

Se desea saber el paradero de Primo Casini, lo busca su hermano Raúl Casini: Rua Ruiz Barbasso, 12, Sorocaba, (Brasil).

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella, a 20 centavos; «Las Coyundas», por Adolfo Boyer, a 20 centavos; «La Columna de Fuego», por Alberto Ghirardo, a 1 peso; «Cronicas Argentinas», id., id.; «La Virgen Roja», por J. H. Pereyra y C. Avellan, a 0.50 centavos; «dinamita Cerebral», 0.50 centavos. Acompañar los pedidos con el importe.

Liga de Educación Racionalista

Lunes y jueves, a las 3 p. m., continuarán dándose los cursos de corte y confección, dictados por la profesora Mercedes Gauna. Lunes y viernes, a las 8 p. m., cursos de Esperanto y Aritmética, dictados por los camaradas B. Albaumonte y M. Staiffa. Martes, curso práctico de «Literatura Castellana», por la profesora Antonia García y Arrieta, de 8 a 9 p. m., y de 9 a 10, el doctor J. Emiliano Carulla, continuará dando sus conferencias sobre «Puericultura e higiene para los niños». Jueves y sábados, se darán lecciones para analfabetos, pudiéndose inscribir en la secretaría de La Liga, Alsina 1566. El Profesor Loyola Quevedo y el señor Guasch Leguizamón, darán conferencias educativas el miércoles 17 en Irata 1745, sobre los temas: «La tiranía de Rosas» y «Teoría de la evolución» respectivamente. El jueves, sobre temas de Historia y de Geografía los señores Locascio y Segovia en el local Montes de Oca 1672.

Agentes de LA PROTESTA

EXTERIOR — Francia. — Antonio Bernardi, 17 bis rue Champagne-Première, París. R. O. del Uruguay. — Julio Giambasiani, Brandzen 85, Montevideo. Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles). La Plata. — Jorge Cañero, calle 48 número 459. Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954. Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306. Tucumán. — Fernando Giménez, Suipacha 521. Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101. Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380. Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45. Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24. Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia. Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660. Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano número 46. Huinca Renaco. — Rafael Orsi. Salta. — Tomás González, Mendoza número 775. Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla. Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia. Bolívar. — Martín Lanzinetti. Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030. Tigre y San Fernando. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando. Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herrería. BOCA Y BARRACAS — En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores. Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

do la respuesta de los belicosos llegó, afirmativa, tomó la resolución audaz de preparar la marcha para el primer vapor sin decirle una palabra, pero velando para que pudiese tener un pretexto para salir temprano aquel día y para permanecer ausente por largo tiempo, lo mismo que María. Dos horas antes de la partida del vapor tenía citado a Ragni en su cuarto. Desde largo tiempo los equipajes y el billete estaban prontos.

A la hora dicha, Ragni llegó con María. El equipaje había sido llevado a bordo desde muy temprano y encargado del coche. Nada en la habitación hacía pensar en un viaje; pero la actitud de Kallein despertó enseguida los temores y sospechas de Ragni. Siempre se había mostrado muy reservado, primero porque María estaba en todas las ocasiones presente; pero aquel día estrechó apasionadamente a Ragni y parecía no poder separarse de ella. Su dolor no tuvo ninguna consideración, no buscó ningún pretexto; las dos manos en sus manos y los ojos en sus ojos, dijo que el equipaje había sido llevado a bordo; el barco partía dentro de dos horas; el billete estaba tomado. Comprendió entonces Ragni que era preciso elegir entre él y todo lo demás, y que había pasado el tiempo de las vacilaciones. Kallein ganó. Primero quedóse inerte y muda; después se apoyó contra él. (Continuará)

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1. Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos

2. El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3. El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus aspectos material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4. Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los

recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5. La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6. La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.



SINTESIS



Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.